

REALIDADES EDUCATIVAS DEL NIVEL DE BÁSICA PRIMARIA EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19.

Ludy Adriana Bateca Arias

ORCID 0000-0002-6273-8938

adrianabateca1526@gmail.com

Institución Educativa Pablo Correa León

RESUMEN

El desarrollo de los procesos formativos en el marco de la pandemia por COVID-19 han dejado un amplio vacío en la realidad educativa de Colombia en los niveles de básica primaria. Producto de una educación que busca el logro de metas pero que no se centra en las necesidades de los estudiantes. Ante ello, el presente artículo se plantea como propósito general analizar las realidades educativas del nivel de básica primaria en el marco de la pandemia. Por otra parte, el artículo se desarrollará en el marco de un escrito tipo ensayo, en el que se hace una discusión teórica de los aspectos que se relacionan con el desarrollo de la virtualidad y presencialidad en los espacios formativos. A partir de tal revisión se tiene como resultado principal, la necesidad de contextualizar los procesos formativos de los estudiantes para actuar en correspondencias con las dudas educativas dejadas por el COVID-19.

Palabras clave: Realidades educativas, básica primaria, pandemia por COVID-19.

EDUCATIONAL REALITIES AT THE BASIC PRIMARY LEVEL IN THE FRAMEWORK OF THE PANDEMIC BY COVID-19.

ABSTRACT

The development of training processes in the framework of the COVID-19 pandemic has left a wide gap in the educational reality of Colombia at the basic primary levels. Product of an education that seeks to achieve goals but does not focus on the needs of students. Given this, this article is proposed as a general purpose to analyze the educational realities of the basic primary level in the framework of the pandemic. On the other hand, the article will be developed within the framework of an essay type writing, in which a theoretical discussion of the aspects that are related to the development of virtuality and presence in training spaces is made. From such a review, the main result is the need to contextualize the training processes of students to act in correspondence with the educational doubts left by COVID-19.

Keywords: Educational realities, primary school, COVID-19 pandemic.

Es importante considerar que el proceso de enseñanza y aprendizaje se realiza en una situación o realidad que cambia cotidianamente y que lo transforma constantemente. Quiere decir que, esos procesos no son únicos ni estables, todo lo contrario, la realidad escolar se manifiesta en los diversos matices tal como sucede en la cotidianidad escolar en su conjunto institucional. A partir de ello, resulta necesario en un primer momento abordar desde la dinámica escolar, como un hecho que permite concretar los argumentos que configuran los procesos educativos desde los escenarios de presencialidad y virtualidad.

La realidad de la acción educativa que se propone en Colombia se debe entender en el contexto de sus acontecimientos que se revelan en la vida diaria del aula de clase, en lo específico, en su relación pedagógica y didáctica con su entorno, y con las condiciones del momento. También se trata de la actividad que se corresponde con el modelo educativo promovido para enseñar contenidos puntuales de la educación básica primaria, que es aplicado por los docentes como respuesta a la exigencia del cumplimiento de su tarea formativa. Ante ello, la CEPAL/UNESCO (2020) exponen lo siguiente:

Algunos países han diseñado propuestas de priorización curricular que incluyen un conjunto reducido de aprendizajes esenciales en las diferentes disciplinas, transitando desde la priorización curricular al currículo vigente y modularizando los contenidos por nivel, desde los imprescindibles hasta los nuevos aprendizajes asociados a objetivos integrados o significativos que puedan articularse entre asignaturas (p. 4).

En efecto, lo enunciado supone tener que apreciar los acontecimientos escolares cotidianos para ser comprendidos en el ámbito de la presencialidad tradicional y la virtualidad que ha emergido como resultado de la pandemia, y que, ha afectado la formación educativa de los ciudadanos colombianos en la actualidad. Esto coloca en el primer plano de la explicación, el nivel biopsicosocial de los estudiantes y el nivel motivacional, cómo se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje, característicos de la realidad escolar.

Por eso es razonable que, a partir de los planteamientos formulado, surja la necesidad de analizar sobre la acción pedagógica tradicional que se ha mostrado en la presencialidad, vigente hasta los inicios de la pandemia. Por tanto, se impone el desafío de innovar la formación pedagógica para adecuar su finalidad en forma acorde con la situación de la virtualidad en desarrollo y la aplicación de las nuevas tecnologías. Eso representa mejorar la práctica pedagógica, la función formativa del docente con la activación del pensamiento crítico, la actualización del docente, el aporte pedagógico de las TIC y el fomento de las propuestas tecnológicas escolares. Ante ello, Mattiazzi y Mosquera (2018), señalan la necesidad de:

crear las condiciones que lleven al aprendiz a ampliar su capacidad de acción y reflexión en el mundo en que vive, para contribuir a la conservación y transformación de manera responsable, en coherencia con la comunidad y el entorno natural al que pertenece (p. 18).

Desde la perspectiva, la dinámica escolar, representa la realidad que caracteriza a la institución escolar, como escenario pedagógico donde se desarrollan los acontecimientos de la acción formativa que se facilita en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Es allí donde ocurre, lo previsto en el modelo educativo, sobre las condiciones del momento histórico, en especial, en los tiempos de pandemia que, por cierto, han originado cambios y transformaciones significativas en el acontecer escolar. Esta circunstancia, trae como consecuencia concebir que la dinámica escolar, como acontecimiento, se evidencia en el ritmo habitual de la escuela, en cuanto sus rutinas, mecanismos cotidianos y prácticas reveladoras del suceder diario. Por tanto, sus actores protagonistas, son los que le dan el acento dinámico al acto natural y espontáneo del día a día escolar.

Resulta imprescindible considerar que la actividad docente y estudiantil, se hace evidente en la aplicación de los métodos, las técnicas y los procedimientos que protagonizan el educador y sus estudiantes, en lo referido a las actividades que, estructuradas de acuerdo con las competencias y los conocimientos previstos, conforman las posibilidades para vivenciar la experiencia pedagógica y didáctica. Necesariamente un aspecto a considerar allí, es el nivel de la comunicación, como también de la presencialidad y la virtualidad características del momento. Ante ello, López (2015) señala:

Actualmente, la enseñanza presenta diferentes problemas debido a varios factores, como el uso de estrategias pedagógicas tradicionales que no promueven la comprensión sobre temas científicos y desarrollos tecnológicos; la desarticulación del currículo de los desafíos del entorno en cuanto a aspectos contextuales (los estudiantes y sus características, el medio educativo, los fines, propósitos y valores de la enseñanza), el conocimiento pedagógico-disciplinar en la formación y actualización docente (...); el mal aprovechamiento de los recursos institucionales, de talento humano y materiales(...); y la difusión de algunas visiones deformadas de la educación parte algunos profesores del área. (p.76)

En la realidad educativa, que caracteriza la educación básica primaria en la actualidad, implica para la dinámica escolar la existencia de un rasgo predominante, originado por la circunstancia de la pandemia y sus repercusiones en la sociedad colombiana, las dificultades para el fomento de la educación en la presencialidad, este es un tema de notable interés para la colectividad nacional.

En efecto, la presencialidad exige la participación activa y protagónica del docente y de sus estudiantes con el propósito de realizar el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Allí, el docente se convierte en el protagonista esencial y básico para coordinar las labores de la enseñanza y del aprendizaje. Es el personaje que tiene el control de la clase en lo que respecta al dominio de las competencias y de los conocimientos con la capacidad de facilitarlos a sus estudiantes en forma correcta y sólida. La presencialidad exige que la acción pedagógica en la conducción de la clase, que consiste en facilitar un contenido y en su explicación, pues se trata de la actividad habitual del proceso de la clase, como es comunicar conocimientos sobre los temas referidos a la enseñanza en el nivel de básica primaria.

Desde la perspectiva de lo enunciado, el hecho de estimar la importancia de las clases presenciales obedece a que el aprendizaje se realiza bajo la conducción del docente, a la vez que también se aprende de los compañeros del curso. De acuerdo con la edad, es un momento para compartir fundamentalmente en el desarrollo de la actividad lúdica y eso lo motiva para asistir a la clase. Además, es posible, en caso de duda, realizar la consulta de manera directa con el profesor del curso.

Desde el año 2020, hasta el presente, un acontecimiento se desarrolla con efectos importantes en la salud de los ciudadanos. Se trata del coronavirus que, como pandemia, ocasiona dificultades a la sociedad con efectos que merman la calidad de vida de las personas y también ocasiona notables efectos luctuosos. En otras palabras, el COVID 19, se ha convertido en una verdadera amenaza para la salud de la población.

De la misma forma, la pandemia ha generado acciones, que han modificado el desarrollo de la vida cotidiana. La educación, la enseñanza y el aprendizaje, no han escapado a ello. De una acción pedagógica presencial, en la escuela, se debió cambiar abruptamente a un confinamiento que obligó a cerrar las instituciones escolares y a iniciar la actividad escolar haciendo uso de diferentes medios tecnológicos como la internet y de un proceso presencial se pasó a un proceso virtual, ya que lo contagioso del virus ha traído como consecuencia evitar la presencialidad para resguardar la vulnerabilidad de la población estudiantil y sus efectos. En ese orden de ideas la escuela hoy día ha debido replantearse, para innovar y poner en práctica estrategias nuevas a través del uso de medios y recursos tecnológicos novedosos tanto para los docentes como para los estudiantes.

En ese caso, la virtualidad se ha apoyado con los nuevos equipos y dispositivos, que han facilitado estimular la formación pedagógica y didáctica en tiempos de pandemia. Un hecho relevante es que con la virtualidad ha sido posible concebir los aprendizajes con nuevas formas de enseñar conducentes a facilitar en los procesos formativos, otras opciones pedagógicas y didácticas que han permitido elaborar el conocimiento en forma diferente a la presencialidad.

Ante ello, se infiere que de una u otra forma, en la virtualidad, el docente ha tenido que resolver el problema pedagógico que se ha originado, como consecuencia de realizar la actividad formativa de otra manera a como lo ha hecho tradicionalmente. Ante la necesidad de educar a sus estudiantes, ha tenido que construir, por ejemplo, guías de estudio y observación de videos, como también el uso didáctico del celular.

En otras palabras, se busca resolver la angustiante realidad que de pronto el docente tuvo que educar y prestar atención a nuevas formas de aprender que no había utilizado en la presencialidad y modificar en la enseñanza, al tratar de enseñar como si se tratara de la presencialidad y ser más acucioso en cuanto enseñar y aprender. Claro, el nivel del aprendizaje ha disminuido y se ha colocado en tela de juicio la calidad de la formación pedagógica en un escenario marcado por la distancia y la dificultad para enseñar y aprender.

Da la impresión que, para los estudiantes en el ambiente de la virtualidad, ellos deben aprender con una acción pedagógica y didáctica que simule la presencialidad, pero de manera individualizada. Es decir, lo que hace el docente es enviar, la tarea a realizar, a casa de cada estudiante, quien debe aprender en lo inmediato, con las orientaciones de alguien de la familia, que como se puede entender, en la mayoría de los casos no tiene la formación pedagógica adecuada y coherente con la realidad que se vive fuera del aula de clase. Ante ello, Sánchez y Alvarenga (2014) señalan que:

Ese rol protagónico de los participantes se potencia con las actividades colectivas que invitan a la reflexión individual mediante la interacción con el colectivo de participantes. Se espera que este individuo adquiera y refuerce, durante el proceso, ciertas características tales como la disposición para aprender en un entorno virtual, la capacidad de aprender de manera autónoma, pero a la vez de agruparse para trabajar en colectivo, de buscar y expandir el conocimiento provisto por los materiales y, sobre todo, la capacidad de analizar y vincular los saberes propios del entorno virtual con los de su entorno real (p. 125).

En otras palabras, cada quien aprende de acuerdo con sus posibilidades. Así, la casa se transformó en el aula de clase y el docente acude a utilizar medios tecnológicos para comunicarse con sus estudiantes y se apoya en el celular para direccionar la enseñanza. También es común la aplicación de guías que explican didácticamente las actividades a realizar. Por tanto, el resultado es que para los estudiantes el aprendizaje es escaso, aunque se recurre a las prácticas tradicionales para aprender en forma memorística.

La realidad escolar constituye el escenario cotidiano de la labor educativa, en la medida que va cambiando esa realidad, se va transformando el quehacer educativo. Con el cierre de las escuelas, como consecuencia de la pandemia, y las soluciones alternativas a la presencialidad, que han acentuado una tendencia que ya se venía dando sobre la inclusión de las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estamos ante una realidad dinámica y cambiante, cargada de incertidumbre, que lleva a reflexión sobre las acciones a considerar en el proceso educativo, en pro de la construcción del conocimiento.

De allí, que no sea descabellado el repensar la enseñanza desde una perspectiva latinoamericana, pues el carácter mundial de la pandemia, puede servir para situar problemáticas que están afectando de manera similar a nuestros países, entre ellos la educativa, por lo que, como resultado de esto, podrían desarrollarse investigaciones y/o cursos que contribuyan a pensar estos problemas de manera conectada y comparada. A este respecto, las escuelas primarias del continente podrían crear una red para socializar y reflexionar sobre problemáticas comunes y enfoques didácticos posibles para trabajar estos temas desde perspectivas regionales, poniendo en acceso abierto los resultados de estas investigaciones y trabajos, en lo que sería sin dudas un aporte significativo y muy bien recibido entre el magisterio latinoamericano.

La urgencia no debería ser un obstáculo para desarrollar una reflexión crítica de los problemas estructurales que aquejan a la educación escolar, no solo en la Colombia, sino en la generalidad de las sociedades de América Latina, donde la mayoría de los integrantes de la comunidad educativa no estaban preparados para enseñar y aprender en forma virtual, por lo que la escuela tuvo que cambiar el sentido del acto educativo de la presencialidad a la virtualidad para que la escuela no dejará de funcionar, lo que trajo como consecuencia, además de la virtualidad, ya comentada, la producción de guías instruccionales que se envían a los estudiantes a través de internet, reforzando con ello, el carácter repetitivo y memorístico del modelo tradicional basado en la transmisión de la información.

Otro aspecto que cambio en esta realidad escolar, provocada por la pandemia, es la intervención deliberada de otros miembros de la familia en el aprendizaje de los niños y niñas. Esta situación produjo, como consecuencia, la vinculación entre la escuela y la praxis del conocer mediante un aprendizaje contextual, situado y pertinente, en una búsqueda constante por hallar las concepciones teóricas surgidas en el aprendizaje, sin desconocer otros fenómenos importantes, como la participación de los sujetos familiares comprometidos con su accionar.

REFERENCIAS

- Areta, N. (2020). *La Escuela Frente a la Pandemia. Entre la defensa de lo común y la búsqueda de alternativas*. En Dussel, I, Ferrante, P. y Pulfer, D. (compiladores). *Pensar la Educación en Tiempos de Pandemia*. Buenos Aires: UNIEPE: Editorial Universitaria
- Busquets, T., Silva, M. y Larrosa, P. (2016). *Reflexiones sobre el aprendizaje de las ciencias naturales. Nuevas aproximaciones y desafíos*. *Estudios Pedagógicos*, Número Especial 40, 117-135,
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020a), “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales”, *Informe Especial COVID-19, N° 1, Santiago, 3 de abril*.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020). *Educación en tiempos de la pandemia COVID-19. Informe COVID-19. CEPAL – UNESCO. Santiago, Agosto 2020*.
- López, V., Astesana, S. Haesler, N., Lampert, A., Galfrascoli, A. Veglia, S. y Polla, W. (2020). *Reflexiones en pandemia: aportes de la enseñanza y aprendizaje en las Ciencias Naturales en el Nivel Superior*. IES N° 64, 330-336.
- López, Z (2015) *La enseñanza de las ciencias naturales desde el enfoque de la apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación ASCTI en educación básica – media*. *Revista Científica*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. 22, 75-84. Revista en Línea. Disponible: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/revcie/index> [Consulta: Febrero, 20, 2021]
- Mattiazzi, L. E. R., y Mosquera, L. (2018). *Educación o enseñar en el Siglo XXI*. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 2(2), 98-104.
- Montilva, J. Celis, M. Rosenzweig, P. Benítez, S. Silva, A. y Carrillo, D. (2020) *Un modelo de enseñanza y aprendizaje híbrido para abordar la crisis educativa ocasionada por el COVID-19*. *Revista Ciencia e Ingeniería*. Vol. 41, No. 3 pp. 349-362
- Piñero González, F. J. (2021). *El viraje educativo, de la presencialidad a la Educación a Distancia en tiempos de pandemia (COVID-19)* *Revista de Investigación N° 102 Vol. 45 Enero-Abril, 2021*
- Sánchez, L; Alvarenga, S. (2014). *La virtualidad en los procesos educativos: Reflexiones teóricas sobre su implementación*. *Tecnología en Marcha*. Vol. 28, N° 1, 121-129